El Mundo, 20/02/21

Fin de semana en la Cerdaña, la idílica comarca del Pirineo

Rumbo al Pirineo gerundense para esquiar en una de las estaciones más antiguas de España. Ascender sobre raquetas al refugio guardado más alto de la cordillera. Y hasta sobrevolar en globo aerostático un territorio repleto de bucólicos paisajes y retos deportivos para los que aman la montaña.



El refugio del Nido del Águila, en la cima de la montaña de la Tosa d'Alp (2.537 m.)

En la idílica comarca pirenaica de Cerdaña, las estaciones de Masella y La Molina forman un tándem ineludible para los forofos del esquí. Aunque no solo de las tablas vive este rincón gerundense. Ni mucho menos.

Es más, con la subida del último remonte del día arranca la aventura. A esa hora, sobre las 5 de la tarde, cuando la quietud se empieza a adueñar de La Molina, se da cita la tribu de las **raquetas de nieve**. Ni siquiera para ascender a estas horas casi de noche es necesario ser un experto, siempre y cuando acompañe un guía experimentado.

Para empezar, lo más importante es no perder ese último telecabina que llega hasta la cota 2.300 metros. Xavi Fanlo, guía de alta montaña de la empresa de aventura Altitud Extrem, explica la excursión: "Un ascenso tranquilo, disfrutando del paisaje al atardecer". El objetivo es llegar a la **cumbre de La Tosa (2.537 metros)** que se alza majestuosa sobre la histórica comarca regada por el río Segre.

Pero no es solo por amor al arte o, en este caso, a la montaña. O por amor al deporte, que también. Este ascenso tiene recompensa: una cena alrededor de la gran chimenea del **refugio del *Niu de l'Aliga***, abierto todo el año sobre esta cima emblemática del Pirineo Oriental.



El interior del refugio en La Molina.

Durante la excursión, el guía muestra cómo avanzar con seguridad, sin hundirnos y consiguiendo tracción tanto de subida como de bajada. Con la puesta de sol, el manto de nieve va cambiando de color mientras se escucha, como toda banda sonora, **el crujir de las raquetas** en la nieve.

Al llegar al Nido del Águila empieza la ronda de panorámicas alpinas: la Cerdaña, el Bergadá, el Ripollés... media Cataluña está a la vista. "Estamos en el refugio guardado más alto de los Pirineos", explican los responsables de a estación. Para la cena, una recomendación: la versión local del **queso raclette**... sin miedo a atiborrarse porque todavía hay que hacer más ejercicio para descender hasta la base de La Molina, ya con la luz de los frontales.

Como alternativa puede uno quedarse a dormir en el refugio y, al día siguiente, bajar esquiando. Y siempre está la opción de realizar la excursión de día, con lo que se puede subir y bajar en el telecabina que la estación estrenó la temporada pasada. El remonte se utiliza también como uno de los pasos entre La Molina y Masella. Juntas forman el dominio (Alp 2500) que se puede explorar con un *forfait* común. En total, 145 kilómetros de pistas anchas y buena visibilidad para satisfacer todos los niveles.

a vista de pájaro

Con cada giro, el esquiador descubre una estampa nueva de la Cerdaña. Claro que para hacerse una idea completa de este valle, uno de los más amplios de Europa, lo fetén pasa por sobrevolarlo en globo aerostático. Es ya un clásico por estos lares porque la belleza del paisaje es despampanante. La única pega es que hay que madrugar. Culpen al viento de ello.

La vela espera en el aeródromo de Alp. El piloto de Camins de Vent_, Xavi Aguilera, hace de cicerone. En el **Parque Natural del Cadí-Moixeró** se ven macizos como el Pedraforca y, otra vez, la Tosa... A merced del viento, el globo viaja durante más o menos hora y media pasando por plácidos prados donde pastan animales y divisando pueblos de cuento, de Meranges a **Puigcerdà**, la capital de la comarca. Más allá queda Llívia, cruzando la frontera dos veces. Desde el siglo XVII es un enclave español en territorio francés. Pero de esto no culpen al viento, sino al Tratado de los Pirineos que pintó las actuales fronteras.

GUÍA PRÁCTICA

Cómo llegar. En AVE a Gerona o Barcelona y desde ahí en coche (2h).

Dónde dormir. En el Hotel Solineu, La Molina. Alpino y funcional en Alp, a unos 200 metros de los remontes de La Molina. Desde 100 euros/noche.

Dónde comer. En el Refugio del Nido del Águila (Tfno. 605 842 992). Menús desde 17 euros. Productos locales y queso 'raclette'. Cena, dormir y desayuno, desde 44 euros.

Más información. En la web de la estación de La Molina y en la Turismo de Costa Brava-Pirineu de Girona: www.pirineugirona.org